Hemeroteca municipal
Apartado 12.155 Madrid

EL CAUTERIO SOCIAL

CAUTERIO: Instrumento que usan los cirujanos para aplicarlo candente a las heridas o llagas del cuerpo.

Periódico quincenal. Organo de todos los que puedan decir y probar verdades. Cauterizará las llagas sociales sin distinción

Año 4. | SUSCRIPCION: Trimestre . . . . . 0'75 Semestre . . . . . 1'50 Año . . . . . 3'00 | Manzanares, 29 de Abril de 1933 — CORRESPONDENCIA: ARMONIA, 5. | NUMERO SUELTO 10 CENTIMOS — Aparece los sábados correspondientes | Núm. 47

De los artículos firmados son responsables sus autores

¿Cuando razonaremos?

Parece ser que la humanidad esté empeñada en no salir del estado caótico en que desgraciadamente se halla, ya que tanto trabajo le cuesta amoldarse a la *Razón* para imponer la *Justicia*. Para emplear *la fuerza de la razón*, en vez de *la razòn de la fuerza*, está aún en embrión el noventa y nueve y medio por ciento de la sociedad. El que no emplea la violencia para dirimir una cuestión por baladí que sea, más es debido a temor que a prudencia. El que se cree ofendido *«de palabra»*, cree justo y razonable cobrarse con *«la obra»*. Por otro lado, existen siempre más excitadores a la venganza que a la indulgencia. Personas que son parientes, o se llaman amigos, de otras que se creen ofendidas sin razón, y hasta zaheridas con motivo, tienen la torpeza o perversidad, de incitarlas, a tomarse la justicia por su mano, sin pensar que de un choque de palabra puede salir una bofetada, de ésta derivarse una puñalada o un disparo, y como fatal consecuencia, la muerte de uno o de los dos contendientes, ocasionadas por el insensato e impremeditado azuzamiento vengativo, de quienes más obligados están a suavizar las cuestiones, por amistad o parentesco. Es corriente oir cómo se aconseja a cualquiera que se ve o se cree ofendido, aunque sea porque le hayan dicho una verdad, corrigiéndole un defecto: *«Yo que tú le daba dos tortas»*. *«Yo en tu lugar cogía un garrote y le rompía las costillas»*. *«Si a mí me hubiera dicho o hecho eso me lo comía»*. Etc., etc. Y con esas y otras parecidas morbosas *inyecciones morales* agitan la nerviosidad, trastornan los cerebros, precipitan los disgustos y atrofían la razón, exasperando y perpetuando la animalidad.

Es raro dar con personas razonables que al vernos ofendidos, aun sin razón, nos digan prudentemente: *«No hagas caso»*. *«Desprecia al ofensor y no descienda a su nivel; y si la ofensa no es para que intervengan los tribunales, no te tomes la justicia por tu mano, por las consecuencias que pudiera tener. No intentes abofetear a otro, porque tú también tienes cara. No trates de golpear a tu contrario, que también tiene manos, y hoy con las armas mortíferas, no hay nadie que pueda ni deba tenerse por valiente. Al hombre más forzudo puede matarlo el más endeble y raquítico a varios metros de distancia. Además, es más honroso perdonar que vengarse.»*

Tampoco es muy usual que cuando nos molestamos indebidamente porque nos han declarado un defecto que tenemos, los parientes y los amigos nos demuestren que no existe razón para incomodarnos, ya que nosotros mismos damos ocasión para que nos zahieran al incurrir torpemente en él.

La mayor parte de los acontecimientos sangrientos, son debidos a excitaciones malsanas, cuando no radican sus causas en el abandono o negligencia de las autoridades, en el sancionamiento justo, radical y total de los asuntos, como desgraciadamente ha ocurrido en los lamentables sucesos de Solana.

Hay que cultivar más el pensamiento y el sentimiento de la humanidad para redimirla.

EGO-SUM-QUI-SUM.

BOTONAZOS

¡Muera el tirano! Javier
dice con gritos prolijos;
y él maltrata a su mujer
y tiraniza a sus hijos.

—

¡Muera el clero! con frescura
dice el hermano de Rosa;
cuando a él le casó un cura
y lleva un cristo su esposa.

—

Que viva libre el amor,
dices, con lengua de lija;
y maltratas con furor,
por el novio, a tu pobre hija.

—

Servir la idea no estriba
en usar cierta vehemencia;
menos ¡mueral, menos ¡viva!
y mucha más consecuencia.

LIBERTAD PINÉS FERRÁNDIZ.

¡Ya escampa!

Empujados por Dios, toda vez que *«el hombre se mueve y Dios le empuja»*, según Fenelón; y asistidos por la voluntad de Dios, ya que *«no se mueve ni la hoja en el arbol sin su voluntad...»*, un hijo o unos hijos de Dios—admitiendo que seamos todos hijos suyos—, tuvo o tuvieron la ocurrencia—¿buena? ¿mala?... Eso Dios lo *«sabrà»*, que estaba allí (dicen que está en todas partes) y lo consintió pudiendo evitarlo (aseguran que todo lo puede)— de escribir en las paredes de la ermita Cristo de la Agonía (en su misma casa y en su presencia —todo lo ve—) los letreritos siguientes: *«Creyentes y pobres de espíritu: vuestra es la culpa del malestar social. Trabajadores: la religión fué en los tiempos pasados, lo que la política en los tiempos presentes: el opio del pueblo. Político es sinónimo de farsante. La religión es un negocio para unos cuantos hipócritas miserables. Religión; maldita seas, por falsa y dañina. Dios es una mentira. Creyentes: ¿cómo consiente vuestro Dios crímenes como los de Casas Viejas? Si Dios existe, siendo tan bueno, ¿por qué tolera que haya pobres y ricos? La religión es la manifestación genuina de la ignorancia y de la mala fe. La religión está sentada sobre el crimen y sobre la idiotez»..*

Y sobre el pretil que hay delante de la puerta de la ermita, echaron el resto los ¿hijos de Dios? con estas sustanciosas palabras: «HACE FALTA LA CULTURA MAS QUE EL PAN».

Si nosotros fuéramos creyentes, veríamos en eso la mano de Dios y pensaríamos en el motivo que tendrá para que se haga; pero como somos ateos recalcitrantes, vemos en esos letreros un motivo de exacerbación del fanatismo en los ignorantes.

Hay otros procedimientos más eficaces.

LOS VENDEDORES DEL MERCADO

Vendedores del mercado, que el día 14—o sea el viernes llamado santo (los demás son diablos)— tuvieron el buen gusto de salir a vender a la plaza, en vez de estar haciendo el tonto por ahí: Antonio Díaz Merino Navarro, Juan Sánchez de la Blanca, Joaquín Díaz, Juan Criado Camacho, Antonio Fernández, María Alcarazo Arias, José Fernández Gómez, Pedro Tevar, Francisca Ferrón, Pedro Chacón Arias, Manuel Maeso, Antonio Martínez, Remigio Guijarro Serrano, Francisco Navarro Sanromán, Francisco González Molina, Juan Muñoz, Alfonso Núñez, Juan López Marquez, Ramón Camacho Rufo Díaz Pintado, Pedro Muñoz Antequera, José Olivares Criado y otro, que no quiere salir en EL CAUTERIO.

Reciban todos nuestro aplauso, por haber tenido el buen acuerdo de mandar a paseo la indecente rutina de no salir a vender ese día.

Cosas pedidas por EL CAUTERIO y no atendidas

Cambiar de sitio una luz que pusieron mal junto al paso a nivel de Camino Ancho, para los que tienen que cruzar la vía de noche lo hagan con más seguridad y menos peligro.

Defender los derechos del público en cuanto a merecer más espacio y comodidades en la administración de correos. Obligar a la empresa de electricidad a dar el flúido contratado, agarrándose a una disposición gubernativa que existe. Aumento de alumbrado desde la calle Donas a la vía en la calle Ancho, quien lo necesita. Poner una fuente en la plaza para lavar el pescado con agua limpia y abundante. Pedir que se cumplan las ordenanzas municipales, en cuanto a salidas de rejas de ventana, para dar trabajo a albañiles parados.

(Continuará).

SUCESOS

El día 14 por la mañana, tuvo la desgracia de que volcara el carro que conducía, Romualdo García (Galiana 3) produciéndose una herida en la frente y contusión en el pie derecho.

—También fué asistido, ese día, en la Casa de Socorro, Pablo Fernández Pacheco de contusiones en diversas partes del cuerpo y herida superficial en la mano derecha; el día 23 recibió asistencia el vecino Bernardo Sánchez Medina, Río 12, de herida incisa de tórax, leve salvo complicación, y el día 24, Gregorio Casado Galiana — Comercio 7—de heridas contusas pómulo izquierdo y occipital.

AYUNTAMIENTO

A pesar de llamarse laicos y progresivos la mayoría de nuestros concejales, no pudo celebrarse la sesión ordinaria del día 13 en 1.ª convocatoria, porque algunos de ellos llevan aun un fraile dentro y no los deja asistir. Sin embargo, nos complacemos en decir que el año pasado no acudió ninguno, y este han asistido los señores siguientes: Cobos, Gallego, Sánchez, Moraleda, Roncero, García del Pozo, López Corzo, Fernández de Simón y González Parra.

Se celebró el día 15, se aprobó el acta de la anterior, se dió cuenta de Boletines y Gacetas el despacho ordinario, cuentas de gastos y la rendida por el depositario, de caudales del primer trimestre año actual de varios informes de comisiones y del expediente de excepción de subasta de las célebres obras de las escuelas del Toledillo.

El día 20 a las 18'25, con 12 concejales y en 1.ª convocatoria se celebró la ordinaria. Se aprobó el acta de la anterior; (nada de Boletines y Gacetas.) Despacho ordinario; cuenta de gastos; informes de comisiones, y expediente de excepción de subasta y ampliación de las célebres obras de las escuelas del Toledillo, que van a costar un pico más de lo propuesto al principio.

En los ruegos y preguntas se habla de ver si se puede proceder contra el aparejador y algunos concejales por haber ido a esas escuelas en ocasión que no había nadie y haber entrado alguien en ellas por un balcón.

Se dió casi a entender que no hay forma de armonizar debidamente el precio del trigo, el de la harina y el del pan. Se acuerda regar los arra-

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Cauterio Social, El. 29/4/1933.

bales para que paguen a gusto impuesto de canales y puedan vivir. Nos hemos equivocado; es en algunas calles céntricas.

Se acuerda celebrar las sesiones a las 21'30, para que el público trabajador pueda asistir mejor y dormir más, y para que los empleados del Ayuntamiento tengan la jornada de ocho horas; los jueves hasta ver si se pueden celebrar en 1.ª, hasta las 23 y los sábados que se celebren hasta la madrugada. ¿No pudieran celebrarse en domingo?

Agradeceríamos...

Nos dices amigo Izarejos, que lo que dijo el alcalde en la sesión del día 30 de marzo, fué, que la única vez que EL CAUTERIO había dicho la verdad, llegaba tarde, etc. Nosotros contestamos cumplidamente a lo que creimos oir; pero por si acaso oimos mal, retamos a todos los enemigos del periódico nuestro, a que nos citen las falsedades aseguradas por EL CAUTERIO SOCIAL, que sean de su propia cosecha. ¡Eso quisieran ellos para poder vengarse!

CON SINCERIDAD

Hemos leído en «Templo y Hogar» un artículo titulado «Persecución», que no reproducimos por falta de espacio, pero copiamos este párrafo: «*Ahora ya no es así: somos más de Dios y menos del mundo; somos más de Cristo y menos de la vida pagana. Hay ahora mismo una comunidad católica cien veces más pura que antes.* LA IGLESIA VA GANANDO EXTRAORDINARIAMENTE CON LA PERSECUCION».

Ya ven los señores católicos que leen EL CAUTERIO SOCIAL, cómo su misma prensa les dice que deben alegrarse de que la Iglesia sea perseguida, y que no tienen derecho a quejarse.

PREGUNTITAS

Si se les llamara ladrones y estafadores a los obreros que cobrasen un trabajo que no hubiesen realizado, qué calificativo merecen los diputados que sólo van al Congreso los días 15, a cobrar?

¿Qué sucede con el colegio subvencionado que había de establecerse en Manzanares?

¿Es cierto, que en lugar de la fiesta del arbol, se va a celebrar un curso de conferencias a ese fin, dedicadas especialmente a los niños de las escuelas, sin excluir a los mayores, por autoridades y maestros?

Rectificación

Señor Romero: Nos dice el «Bolchevique» que utiliza la sección «¿Qué encuentra V. censurable?» que creyó de momento usted hizo las preguntas de acuerdo con los reticentes y sonrientes y lo halló como decía; pero convencido de lo contrario, se complace en decir, que usted no merece la dureza de su trato; mas lamenta haya usted dejado pasar tantas cosas que no han podido ser contestadas, y no son atendidas.

TRIBUNA LIBRE

Sigo siendo "político"

Para mi sincero amigo A. M. M. *El amigo de lo bueno es enemigo de lo mejor.

He leído con la atención que merece todo lo escrito, y quizá con alguna más por serme grata la lectura, los números de la Revista Blanca y Estudios que como medio para demostrarme el error que es ser político me dicte.

Contra lo que quizá esperas de que los razonados escritos que componen su texto, me convencerían del *error* que supone ser político, cuando de veras se ama el progreso y la justicia, sigo con la misma opinión de antes, y a ser posible, más firme todavía. ¿Por qué? Me explicaré lo más claro y breve posible:

Sinceramente, te digo, que quizá por no haber reflexionado un momento creía que amor libre y unión libre, eran una misma cosa. Después comprendo cuan diferentes son. Pero en ésta, como en la táctica a seguir después de la Huelga General Revolucionaria, entre los mismos anarquistas, no hay unanimidad de pareceres. Y siendo así, ¿cómo unir, entre otras cosas, el parecer de los partidarios de «todos a todas, todas a todos» que es el verdadero amor libre y que según su artículo «¿Podemos ser siempre individualistas?», preconiza Riquer Palau con «Pushkin había sido un pequeño don Juan ruso, había amado a muchas mujeres, que es una manera de no amar a ninguna; es el amor que pasa: juego de azar en el (que ni se gana ni se pierde), del que sale con el corazón limpio y que a la larga, o se convierte en costumbre incolora e insípida o hastía», donde Fernando Escobés se muestra partidario con Marañón en «Amiel» de que cada hombre tenga su Beatriz; única fuente de gozar el amor puro y verdadero?

Quizá me digas que no es lo mismo el amor en una comunidad libre que lo era en la corte de los zares. Justo es reconocerlo que así es. Pero, ¿la sociedad nueva puede estar basada en la exaltación de los apetitos sexuales en grado extremo «por la práctica de voluptuosidades raras e inéditas», camino, que yo considero, sin obstáculos de la degeneración; basado en los muchos ejemplos vivos de los que claudicaron llevados del egoísmo del placer que jamás se ve satisfecho?

Yo sinceramente, creo que hoy hago mío esté párrafo de Campio Carpio «...si el hombre y la mujer les uniera únicamente la satisfacción sexual, cabe suponer, se irían directamente a la corrupción.»

De las dos citadas tendencias es obvio que han de derivarse dos opiniones distintas sobre la educación de los niños. Los partidarios del amor libre que pudiéramos llamar integral, dicen: «En el régimen de promiscuidad sexual considerada como base de la sociabilidad, el niño es infinitamente mejor atendido que en régimen familiar o patriarcal.» Creyendo los otros que es inconcebible que no haya más contacto entre hombre y mujer que el sexual, porque serían los hijos del azar, sabiendo —y esto lo prueba la realidad— que la mejor educación es la que se recibe en el hogar.

Antes de pasar adelante, quiero decirte que no creas que si hago alusión a las dos tendencias que sobre el amor y la educación de la infancia tienen los anarquistas es por demostrar las discrepancias que existen entre ellos; no. Considero el ideal Acrata tan sublime, puro y humano, que esa misma pureza me hace creer en la imposibilidad, *por ahora*, de su implantación integral; por no creer, como ya te he dicho otras veces, posible pasar de una sociedad tocada de todos los vicios a otra donde imperen todas las virtudes.

Reflexiona, medita lo que es la realidad y comprenderás con dolor, como es ingenuo en grado superlativo creer que después de la Huelga General Revolucionaria, terminarán, algo así como por arte de encantamiento, que diría el Caballero de la Triste Figura, (del que pueden tomar ejemplo los anarquistas), todos los males que padece la sociedad: el egoísmo, la miseria, la ambición, la guerra, etc.

Si he hecho alusión, ha sido porque ello refuerza mi creencia de que en la sociedad anarquista, quieran o no sus militantes y apesar de su apoliticismo, habrá «*política*», aunque en el verdadero sentido de la palabra; que es todo lo contrario de la que con tal nombre conocemos, que cualquier hombre que ame un poco la justicia y la equidad, abomina sin ser apolítico.

Pero volvamos al camino.

Admitamos el triunfo de la Huelga General Revolucionaria, en la que todo lo fías; que de hecho han desaparecido todos los vicios de la sociedad actual y su lugar lo ocupan todas las virtudes, quedando implantado el comunismo-libertario. Nos queda la incógnita más difícil por resolver dentro del apoliticismo; la multiplicidad de opiniones; cosa natural entre seres humanos conscientes y pensantes; lo contrario sería algo así como un rebaño sin pastor.

Todos están de acuerdo en que solo por la Huelga General Revolucionaria será posible la instauración de tan sublime ideal y que al día siguiente terminaran todos los males que hay, forzosos en el tiránico régimen actual (lo que yo creo es origen de todos sus demás errores); pero no así en el de las varias materias del programa, (de alguna forma he de llamarle) a seguir, como lo prueba las dos cosas de que he hecho alusión y que unos sean partidarios de Eropotkin y otros de Bakunin, etc.

Y si no hay unanimidad en todo, ni entre la minoría selecta en que ha prendido el ideal Acrata, ¿la habría después entre todos? ¿No sería forzoso que todos reunidos votasen de una forma u otra, para que prevaleciese el acuerdo de la «mayoría» por creerlo más beneficioso para la colectividad? La misma federación de municipios libres, primera piedra de la sociedad anarquista, ¿no es política?... Sí; política, quiéranlo o no los apolíticos. Claro que política; la verdadera. La derivada de la voz griega CIUDAD, que su verdadero sentido es LA CIENCIA DE GOBERNAR A LOS PUEBLOS. Siendo políticos aquellos que están en semejantes encargos; no los arrivistas sin conciencia para los «que todo inferior es un esclavo, todo igual un enemigo, todo superior un tiránico», que aprovéchanla de influencia y para su medro personal.

¿Y qué otro fin que no sea ese llevan los ácratas cuando defienden los municipios libres como base única de una sociedad más humana y justa?

No creo en el triunfo definitivo de la revolución si antes no la precede un período durante el cual la evolución la haga posible y necesaria como los nueve meses de gestación en la mujer, el parto. Es decir que no haya revolución; sino el triunfo de la evolución orientada por la propaganda de las ideas oral y escrita. Avalan mi creencia estas palabras de E. Reclus: «Cuanto más los trabajadores, que son el número, tengan conciencia de su fuerza, más fáciles y pacíficas serán las revoluciones. En último término, toda oposición tendrá que ceder sin lucha. Llegará un día en que la evolución y la revolución se sucederán inmediatamente; del deseo al hecho, de la idea a la realización; todo se confundirá en un mismo fenómeno...»

Querer imponer un ideal por la fuerza por muy sublime que sea, cuando antes no se ha hecho que lo sienta y ame el pueblo, o al menos la mayoría, es insensato y suicida. Sintiéndolo y amándolo la mayoría, «la evolución y la revolución se sucederán inmediatamente». (Ejemplo el 14 de Abril.) Algo parecido a esto quieren decir los muchos anarquistas, entre ellos el bueno entre los buenos, F. Urales, que comprenden que no ha llegado la hora de que impere la humana y justa acracia.

Admitiendo que cuando triunfe el comunismo-libertario no habrá política (cosa más difícil en la práctica de lo que parece teóricamente), el reconocimiento de si no todos, la mayoría, de los militantes en el ideal anarquista de que no es llegado el momento, ¿no quiere decir traducido un buen romance que aun tenemos que tener «*política*» por ahora?

Forzoso es comprender que sí. Y si hay que reconocerlo en verdad, ¿qué mérito y virtud resta a la anarquía el que en unas elecciones se vote a los que por su conducta mas austera y más honrada merezcan sobre los demás la confianza para administrar y defender los intereses colectivos, sobre el medro, el interés partidista e individual, que es norma casi general, continuando después alejados de toda colaboración propagando su ideal? ¿Es que ignoran que «Barlarse de la filosofía es también filosofar» como dijo Pascal, y que benefician con su actitud a sus mayores enemigos, los capitalistas, teniendo un ejemplo vivo en Cataluña? Tan convencido estoy que la política no es mala que considero el apoliticismo de los anarquistas (el apoliticismo lo creo más *nihilista* «...el que se mueve en su propio vacío y niega las mismas auroras, aun cuando coloreen sus sienes de arrebol...» que *anarquista* (elemento activo a su modo, que trata sea realidad su sueño de una sociedad sin propiedad, sin vicios ni desigualdades; donde el trabajo sea un

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Cauterio Social, El. 29/4/1933

placer y no exista más culto que la ciencia y el arte) como un error de gran bulto, solo comparable con el de creer—¡ingenuos!—que todas las úlceras y vicios sociales terminarán al día siguiente del triunfo de la gran revolución social. ¿Diremos que la obstetricia es mala, porque uno o la mayoría de sus sacerdotes confundan un tumor en el útero con el embarazo? No. ¿Quién pone en duda la fraternidad, el amor y la justicia que hay en la doctrina del hijo del hombre, ante la injusticia, el odio, la maldad y las concupiscencias de los que se llaman sus sacerdotes? Nadie. Pues lo mismo pasa en la política. La cual, podemos decir, sin incurrir en exageración, que es una ciencia inédita, a pesar de los muchos que con la etiqueta de *políticos* conocemos que la envilecen y explotan.

¿Cuántos políticos *al uso* han cumplido con su deber de administrar «bien» los intereses colectivos? Con los dedos de las manos se pueden contar. Y siendo así ¿con qué razón se dice que la política es mala?

Comprendo la desconfianza después de tanta traición, de revolucionarios antes de escalar el Poder; pero como la política—según demostró el gran Pi y Margall—no deshonra por ejercerla, sino por el uso en beneficio de intereses particulares que se hace del Poder que el pueblo le confió; es decir: porque los hombres que invistieron de tales cargos, carecían de las nobles cualidades: austeridad, civismo y honradez, necesarias para desempeñarlos imparcialmente. Pero como esas cualidades las poseen casi en su totalidad los hombres de la Confederación, y a prueba de todas las adversidades podían votarse ellos mismos, designando a los que merecieran absoluta confianza de que antes de hacer plataforma de los votos de sus camaradas para medrar—cual socialista al uso—, dimitirían. Sirviéndose del voto para dar un golpe de muerte a la plutocracia, a la reacción, a la *«política del día»* y al Estado, y aprovecharse del voto para dar un paso grande y firme hacia el mañana anhelado, en que todos los hombres puedan llamarse hermanos. Después... Pero respetemos su apoliticismo; que si es por aborrecer la politiquería que conocemos con el nombre de *política*, no es muy probable que me ganen a mí los de la C. N. T. ni los de la F. A. I.

Creer que la República, o más exacto, sus gobernantes, han mejorado la situación social y económica que nos legó la monarquía, es imperdonable. En el fondo todo sigue igual. Sólo los rótulos se han cambiado.

La magnífica, bella y grande aurora del despertar del pueblo español del letargo en que lo tenía sumido, por fuerza, la dictadura, arrojando en sublime gesto, por la borda, el pesado lastre del cadáver de la monarquía personificada en el fatídico XIII—digno sucesor del rey «felón»—, la eclipsaron con sus debilidades, torpezas y errores, los que no habiendo sido nada más que *uno de tantos*, aquel glorioso día (ya que el pueblo fué el que trajo la República, no el Comité Revolucionario, se erigieron en gobierno; y al que es justo reconocer que jamás gobierno alguno se vió tan asistido del favor popular a raíz del cambio de régimen; y una vez en el Poder, caminar de torpeza en error, de error en torpeza, dejando al margen la opinión popular, respetando todo lo que a espaldas del pueblo hizo la dictadura; aumentando la carga—ya antes pesadísima—al esquilmado contribuyente; haciendo como que exigen las responsabilidades a los que medraron y despilfarraron el dinero de la nación y reprendiendo duramente a los que piden pan y trabajo.

Causas que llevaron la desconfianza al pueblo que trajo la República y la defendió el 10 de agosto, siendo el germen de las luchas lamentables de estos días que más que rebeldía, son protestas justas de una política equivocada, que combate los efectos en vez de las causas, con leyes de excepción y con la parcialísima del *ocho de abril*, olvidándose de los escandalosos negocios que sirvieron de bandera en su propaganda de «revolucionarios», «por ser asuntos del más puro y desinteresado patriotismo: Telefónica. Ontaneda-Calatayud. Consorcios de todas clases y para todos los amigos. Saltos de Alberche. Comisaría Regia de Turismo, etc., etc., que todos siguen en pie con los mismos procedimientos y.. las mismas personas.» Pero reconociendo que no es todavía tiempo para que triunfe el comunismo libertario y por ende, como antes digo, que tenemos que tener política por un plazo algo difícil de señalar. ¿Está la solución, como te he preguntado otras veces y te repito ahora, en hacerse apolítico y restar votos a los que más pueden hacer por las clases trabajadoras, y dando con ello el triunfo rotundo a nuestros verdugos?

«El que todo lo quiere todo lo pierde», dice el refrán y como todo lo que sale de la experiencia y la filosofía del pueblo dice verdad.

¿Qué han conseguido en Cataluña con no votar? ¿Qué les hubiera estorbado si pensaban hacer la Revolución, elevar al poder a los candidatos que se presentaron confiados en su ayuda, que, si no encarnan su ideal, su vida de privaciones y luchas en defensa de los proletarios atropellados por la injusticia, son pruebas de que no están lejos de los revolucionarios, *verdad?*

Que después de elevarlos, aun los que mas confianza merecieron, hacen efectiva la frase: «El que vota se dá un amo voluntariamente»? La única razón y más segura solución, no está en hacer positiva. «El que no vota perpetua en el poder a su verdugo»; sino «buscando al lobo en su guarida, ya que no se le vence huyendo monte abajo, y siendo *lobo del lobo*»; sino haciendo posible una «política que no impida soñar, ni elevarse, ni luchar por la emancipación completa, ni conquistar el Estado para diluirlo en la sociedad y sustituir sus elementos de coacción por otros de razón y armonía.»

MANUEL FERNANDEZ

NOTA: Este trabajo se nos remitió hace más de tres meses, y debíamos publicarlo antes.

Pensamiento

¡Qué difícil, molesto y desalrado es tener imparcialidad de apreciación en una sociedad defectuosa, en la que siempre se haya de opinar forzosamente en contra de la mayoría, porque ésta no hable ni obre convenientemente!—UNO

(Tal como viene)

Camaradas. Otra nueva traición se avecina otra vez la bervorrea política, se lanza a la calle exhibiendo su rostro mugriento y maquillado como una golfilla.

Los políticos siempre cínicos, empeñados en desvirtuar los afanes libertarios vuelven de nuevo después de año y medio al servicio del capitalismo, recordando las hoces y las achas, ¿y sabéis lo que pretenden? ¡que los aupeis más! ¡que los subais más altos! ¡y que son muy dignos de subir a las alturas! pero en la punta de una cuerda.

Yo siempre optimista y con esperanzas de que habrais los hojos y no pequeis de cándidos por milé ima vez, os voy a recordar unas escenas de la comedia electoral.

¿Recordais cuando con la ayuda de una parte de trabajadores hambrientos tomaron parte en la comedia del 12 de Abril?

¿Recordais cuando los socialistas los eternos traidores, os decían que con la papeleta os vastaba para redimiros?

¿Y que sería lo suficiente para disolver la Guardia civil, expulsar los jesuítas y confiscarles sus bienes? ¡Qué falsa mas inicual

Y ya habeis visto como coinciden los socialistas con Arlegui y Anido, cuando de trabajadores se trata. Por eso nosotros, los anarquistas, seríamos tan traidores como ellos sino dijéramos a los trabajadores la verdad escueta.

Nuestra posición es antiestatal, porque creemos que el Estado es el monstruo de los monstruos, a él acuden todos los cucos y olgazanes y sino fijaos en los de la localidad, ni que se llamen una cosa u otra lo que pretenden es divorciarse con el trabajo y pasan a la categoría, de parásito y cacique por añadidura vivir de tu sudor y tu sangre y si pides pan te dan plomo.

Recordar por un momento los que llamándose socialistas recorrían la provincia en auto, recogiendo votos para la vicueseca.

Claro como sus antecesores en política, han estado tan manchados con las traiciones del abuelo, se justifican los nietos.

Ahora, para seguir tirando de esta parra vida y seguir explotando tres buenos sentimientos os dicen que os van a dar las tierras, ¡qué sarcasm! el caso es cobrar del fregado mixto o de la secretaría y emanciparse económicamente unos cuantos socios listos y tener en la retaguardia unos cuantos desgraciados que esperan una sonrisa de estómago y defiendan la ubre de la res pública para que chupen sus rabadanes.

Todo esto es lamentable ¡traición sobre traición!

La tierra, las minas, el taller y la fábrica hemos de conquistarlo revolucionariamente y entonces tendrá acceso el comunismo libertario, donde realizando un trabajo útil serás abastecido en todas las industrias y atendido en todos los servicios.

¡Fuera de Mesías! ¡no más mitos redentoristas ¡fuera tiranos aunque se llamen socialistas! porque el socialismo, según yo lo entiendo, es el dique de las libertades individuales y colectivas.

Solo los aunucos y los acémilas vivirían felices con un gobierno socialista, pero nosotros sin libertad nos amarga el pan, hemos de luchar contra todos los Estados sean estos los que fueren, no por sistema sino por principio, hasta llegar a la meta de nuestras aspiraciones. Que es la anarquía.

JUAN JOSE PEDRAZO

Sucesos sangrientos en Solana

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

En el mes de febrero próximo pasado, se incautó la dirección de beneficencia del fideicomiso Bastillo y el excura que lo ha estado detentado ilegal e injustamente 24 años, ha estado, desde la fecha de la incautación por la beneficencia, tramando mil estratagemas tan ruines, que han ocasionado los lamentables sucesos que a continuación relatamos: El día 19 del presente mes, se presentó el excura Torrijos, hombre oravucón y perdonavidas, en el cortijo llamado Llanillo del Santo, acompañado de todos los antiguos criados y de otros hombres reclutados al intento, todos armados de escopeta; llegaron de madrugada, lo que prueba sus malas intenciones; amenazaron de muerte a dos pastores que allí había; destruyeron los utensilios de elaborar queso; arrojaron en camisa, a las mujeres encargadas de la quesera; y Torrijos hecho una furia gritaba: «Esto se acabó; aquí no hay mas rey que yo» a la vez que mataba gallinas y daban suelta al ganado. Serían las nueve cuando llegaron los guardas de la beneficencia y vários obreros con el fin de evitar el conflicto; porque enterado el pueblo de lo que ocurría se presentó en el Llanillo. El excura al ver llegar al vecindario, prendió fuego al auto en que fué con sus secuaces, y se encerró dispuesto a enfrentarse con el pueblo, con buen número de armas y municiones. Entonces llegó la guardia civil con orden gubernativa de detención, y a fuerza de ruegos se dejó detener y sacar. El pueblo, sólo apostrofaba al provocador; pero de pronto sonó un disparo, sin saber de donde partió; (sin duda la guardia civil para atemorizar) el personal retrocedió, y entonces el sargento asesinó vilmente al camarada Romero, tal vez por el sólo hecho de ser un buen socialista. (El conserje de la Casa del Pueblo se salvó por casualidad). Entonces el pueblo, indignado, hizo una descarga sobre el Torrijos de la que resultó muerto. La guardia hizo más de cien disparos contra el pueblo; pero afortunadamente sin más desgracias.

De todo lo ocurrido culpan al sargento que tenía una amistad estrecha con el excura; y prueba de ello es, que cuando lo sacaban *como* esposado a la vista del público, apenas retrocedió el personal, iba con las manos sueltas y en actitud de fugarse. Después de lo ocurrido, el pueblo abandonó el lugar del suceso, cabizbajo, y lamentando lo sucedido. Esta es la verdad de los hechos y no lo que ha dicho la prensa reaccionaria.

Por eso pedimos justicia y la destitución del sargento, único culpable de la tragedia.

CORRESPONSAL

NOTA: Hemos estado en Solana con ánimo de comprobar lo anterior y nuestros informes recogidos entre contrarios y partidarios del señor Torrijos demuestran claramente que este individuo era bravo, impulsivo y excesivamente atrevido; cosas todas ellas que le llevaron a ir a tomarse la justicia por su mano, provocando el conflicto que tan caro le ha costado, a la vez que ha llevado el luto a otro hogar. Nosotros que somos enemigos de la violencia que tantos resabios deja, lamentamos el fatal desenlace que ha tenido la pugna entre las dos partes, y seguimos creyendo que todo ello son consecuencias de hacer las cosas a medias, por las autoridades.

LA DIRECCION

Imp. «Vida Nueva» Querrero-Puertollano

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Cauterio Social, El. 29/4/1933.

Para los aficionados a la Radio

(Maravilloso invento)

«Atwater-kent» acaba de lanzar al mercado nuevos modelos para todas las fortunas.

Coire de 5 válvulas a 560 ptas.

Super eterodino de 6 válvulas 700 pesetas.

Todo el mundo puede disponer de un magnífico aparato a precio módico. Pueden adquirirse al contado y a plazos.

Para más detalles, visite
LAS DOS LLAVES
Empedrada, 11
MANZANARES

Poco edificante; ¿verdad?

El día 19 por la tarde, pasaba el director de EL CAUTERIO SOCIAL en bicicleta por la calle Ancha. En la puerta de un establecimiento había un individuo que desgraciadamente no debe ver mucho, porque usa gafas; pero que no debe ver mucho más intelectualmente, por cuando al pasar el director le dirigió unas palabrotas y unas amenazas dignas de un patán.

El director, inconscientemente, tuvo la torpeza de parar y replicarle. Y ¡Oh sorpresa! ¡Oh desilusión! Era un pobre muchacho que equivocadamente ostenta el título de maestro, y que está molesto porque el periódico publicó unas «CARICIAS» que hizo a un pequeñín de 7 años.

Y ¡el director que creía que debía agradecerle la publicación pues con ella lo ponía en trance de reprimirse en lo sucesivo! Los hay ingratos.

A la normal otra vez

Para llamarse maestro
de escuela, se debe ser,
mas prudente, culto y diestro;
emplear bien el saber
y no tenerlo en secuestro.

NOTECORRAS

Sección de anuncios económicos

Con el fin de ser útil a la población en todo lo que pueda, a la vez que se procura un elemento de ayuda para su sostenimiento, EL CAUTERIO SOCIAL publicará una sección de anuncios económicos que no excediendo de diez palabras, se cobrarán a cincuenta céntimos de peseta cada uno. De este modo encontrará más facilidades el que tenga que vender o comprar algún objeto como bicicletas, muebles, máquinas, etc. así como el que necesite ocupación u operarios; el que tenga casas por alquilar; el que necesite vivienda; el que tenga que comprar o vender casas, bancales, viñas, olivares etc.; hallazgos y pérdidas, y cuantas cosas tengan cabida en un periódico semejante.

El comercio y la industria tendrán en EL CAUTERIO SOCIAL un vocero de sus artículos por un precio muy reducido.

¡Animo, paisanos; el que no anuncia no vende!

Vendo máquina medias; trabajo fino; buenas condiciones. Razón, Honda 9.	Sofá hierro; prensa vino; ruedas carro pequeñas, carrito pequeño, camioneta vendo.	DISPONIBLE
Se alquila vivienda, casa soleada, planta baja, reja a la calle.	DISPONIBLE	Formalidad perdida a varios mozalbetes en el paseo del río. Diremos nombres.
DISPONIBLE	Faltan razonamientos; sobra empleo violencia, propio torpes; hombres razonan, brutos pegan. Mundo.	Faltan personas cultas, den recta interpretación, intención periodística. Razón, cualquier parte.

PARTE FACULTATIVO

Día 29-4-33. Después de no haber cenado

¡Pobre CAUTERIO SOCIAL! ¡Sinlustre y deslustrado enfermo! Desde el día 19 del corriente está hecho una taravilla. ¡Qué, de excitaciones! ¡Qué de incoherencias! Y todo, por haberse enterado de que ese día ofendieron a su director de *«palabrotas»*, un *«ilustre señor* que no sabe escribir una carta, y venía en el tren, y otro que sabe escribir una carta, y no es ilustre señor y debía ir en el tren.

Quiere el paciente, morir rápida y fulminantemente. Dice que no hay derecho a molestar a su director por correjir públicamente al que yerra. Pide con insistencia la eutanasia. (No confundirlo con la Anastasia.) En cuanto el director se acerca no cesa de llamarlo tonto y chiflado, y decirle qué necesidad tenía de vivir sufriendo por los demás; intranquilo y menospreciado; casi sin dormir; abandonando el trabajo del negocio que es el pan de los hijos, y expuesto a tener disgustos con todos los idiotas o desagradecidos que no quieren comprender su buena intencion. El director le dá la razón en todo menos en lo de ser menospreciado; le dice, que la persona verdaderamente decente, solo debe satisfacerse con el aprecio de sus semejantes, imparciales, cultos, honrados y desinteresados, y no debe darle importancia a que le desprecien los desgraciados que tengan algún defectazo que deba ser *«cauterizado»* en el periódico; que hace ya muchos años que está plenamente convencido, de que *«no hay cosa que eleve y honre tanto a un individuo, como el desprecio de un imbécil y el vituperio de un canalla»*; que es un maniquí, en cualquier cosa, el que por no ser menospreciado por los DESPRECIABLES se hace casi tan despreciable como ellos, contemporizando con los muy defectuosos morales; que ya se va cansando de perder la paciencia, salud, dinero y tranquilidad; pero que procurará por todos los medios, ponerle al «ENFERMO» todas las *inyecciones* que pueda, y dedicarle todas las atenciones que merezca. ¡Pobre CAUTERIO, y pobre director! ¡Están fatales!

El médico de cabecera, **¿Chifladura?**

El practicante, **¿Tontería?**

¡Despampanante!

El director de EL CAUTERIO SOCIAL, venía de Ciudad Real el día 19 del corriente, por la mañana; y cuando lo creía oportuno, echaba un ejemplar del extraordinario de feria, que le sobraron. Un señor que ostenta un cargo representativo, bastante engreido, aunque no sabe *«escribir»*, que venía en el departamento anterior, se dió cuenta de la *«maniobra»*; intrigado con ello y tal vez creyendo ejecutaba el director algo punible, sufría lo indecible. Por fin, la casualidad le sacó de dudas. En la estación El Campillo, estaba la brigada de vías y obras trabajando, y el director de EL CAUTERIO les arrojó un ejemplar. Al señor enfatuado, acompañaba otro que conocía al que cogió el periódico arrojado y a otros de los empleados, a los que con gran insistencia excitaba para que llamaran al primero. Por fin vino y el que más lo llamó le dijo señalando al señor enfatuado: «ese señor te llama» El *«acompañante»* le pidió lo que le habían echado; el pobre obrero lo entregó; y al ver el *¡señor!* intrigado que era EL CAUTERIO SOCIAL lo devolvió desdeñoso. ¿Que aquello fué una indecente imprudencia? ¿Que aquello demostraba no tener un átomo de delicadeza? ¿Que aquello daba a entender que el *señor* enfatuado buscaba algo vulnerable para denunciarlo y molestar y perjudicar al director? Evidente. Pues ese *señor* que procede tan groseramente, tuvo el tupé de calificar de ofensa, que el director le dijese al obrero que cogió el periódico: «¡Tenga V. cuidado no lleve envuelto una bomba de dinamita!» ¡a ver si se envenena Vd.» Y además, ¡agárrense ustedes! tuvo la desfachatez de aludir a la educación de quien le puede prestar la mucha que demostró que le faltaba.

Despampanante; ¿no?.

¡A ver, a ver ese .!

¿Señores, tiene derecho
a nombrar la educación
un individuo que ha hecho
una despreciable acción?
¡Pues hay quien tiene ese...pecho!

¡POBRECITOS!

Folletón de EL CAUTERIO SOCIAL — *Núm. 8*

El Pueblo a la Aristocracia

Por PEY ORDEIX

nas de vuestras calles, ofreciéndola al viandante; el que al caer enfermo ve la hija llamar a la puerta del castillo y entregar su cuerpo al ludibrio del sodomita, para salir de él registrada en vuestro registro de maretrices y ser entonces cuerpo mostrenco de inspectores, de médicos, de policías y de autoridades, vertedero de todos los insultos y depósito de todos los vilipendios. Yo soy el que la veo entrar en mi casa trayéndome en la mano la medicina, en el alma la desolación, en la célula la infamia, en el útero la maternidad maldita, en el esfínter y en los labios el chancro de vuestros besos... Y al oir mis gritos de agónico, vienen vuestras mujeres a ofrecer ocultar la infamia por vosotros fabricada, en una *Maternidad* anónima, donde autorizais el crimen parricida del abandono del hijo, para haceros vosotros sus padres como jefes del hospicio; y así devorais la belleza y frescura de la joven, hasta que, cofoida por vuestra impureza, la lleva al hospital a ofrecer su pudor a espectáculo de vuestros estudiantes y *anima vilis* de vuestros experimentos, para acabar su carrera dando sus vísceras a la autopsia, sus huesos a vuestros museos y los *desperdicios* al muladar de la fosa común

Los míos

Yo soy... Venga acá, señor Castellano, a este patio del Hospital de la Santa Cruz.

¿Ve ese viejo astroso moribundo que acaba de entrar en el *delirium tremens* en el *assomoir* donde pidió auxilio al alcohol para olvidar el desprecio que usted le ha hecho mangándole trabajo? Mañana saldrá en el furgón de los muertos por la otra puerta. Media hora antes tenía remedio. Las hermanas y médicos discutieron la conveniencia de admitirlo o rechazarlo. Ese es mi padre, señor Patrono del Hospital.

¿Ve ese joven tísico que lleva dos horas sentado en la escalera...? El médico le había mandado descansar; la miseria le obligó a ir esta mañana al taller. Allí ha tenido el vómito de sangre: queda incurable... Ese es mi hermano, señor sociólogo.

¿Ve esa vieja alcohólica, sucia y asquerosa? Fué en su juventud modelo de los artistas. Hubo de acudir a la taberna en busca del vestido para sus pequeños; de allí ha salido embrutecida, escandalosa y cínica... Es la madre de esa joven que no tiene pan en la mesa ni luz en la alcoba... y que debuta en el oficio de vender el calor de su cuerpo, las vibraciones de sus nervios y las contracciones de sus carnes por no hallar quien la compre el sudor, la inteligencia y el trabajo... Dentro de media hora la ignorante e inocente criatura saldrá de manos del banquero degenerado y del elegante perverso... Aquella mujer fué un día mi madre, otro día fué mi esposa; esa hija fué mi hija; son las hijas, esposas y madres de los míos; esos son mi familia, mi linaje, mi *clase*, mi

(Continuará)

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Cauterio Social. El 29/4/1933